

Adultocentrismo.

¿Qué piensan chicas y chicos?, por Santi Morales y Marta Martínez Muñoz

RESEÑA POR

Manfred Liebel

Universidad de Ciencias Aplicadas Potsdam, Berlin, Alemania

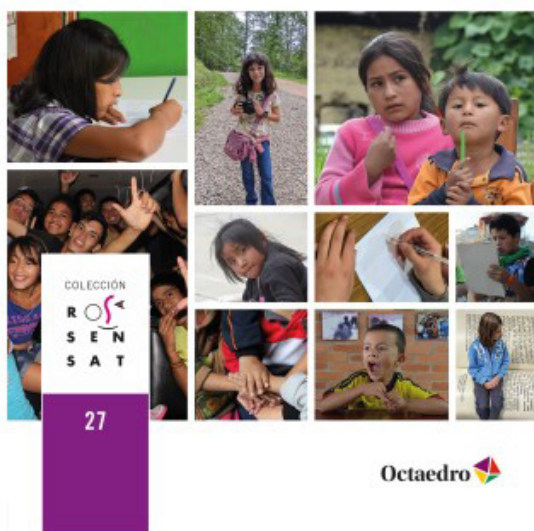
<https://orcid.org/0000-0002-3099-1429>

Pensamientos de niñas y niños sobre el adultocentrismo

Santi Morales
Marta Martínez Muñoz

Adultocentrismo

¿Qué piensan chicas y chicos?



La relación entre niñas y niños, por un lado, y adultos, por otro, ha sido siempre un tema central en la investigación sobre la infancia, ya sea en el sentido epistemológico como interrelación de los dos constructos, o en el sentido material como asimetría de competencias y poder. Para la asimetría de poder, el psicólogo estadounidense Jack Flasher introdujo el término *adulthood* (en inglés) a finales de los años setenta (FLASHER, 1978). En los países de habla hispana, los términos *adulthood* y *adultocentrismo* no se utilizaron hasta la década de 2010. Fue el sociólogo chileno Claudio Duarte quien primero reflexionó sobre estos términos en un artículo (DUARTE, 2012) y luego los profundizó en su tesis doctoral de filosofía en la Universidad Autónoma de Barcelona (DUARTE, 2015).

Por la misma época, un joven español de 17 años, bajo el seudónimo de Alexanthropos Alexgaias, publicó un “Manifiesto Antiadultista” en un foro anarquista de Internet (ALEXGAIAS, 2014), pero hasta hace poco no se había tenido en cuenta en el debate académico, lo que en sí mismo puede entenderse como un reflejo adultista de las ciencias sociales. En los años siguientes, fue sobre todo el sociólogo argentino Santiago Morales quien trató el tema desde diferentes perspectivas en varias publicaciones (MORALES; MAGISTRIS, 2018; MORALES, 2022, 2024). Ahora Morales y la socióloga española Marta Martínez Muñoz han publicado por primera vez un

estudio empírico en el que escuchan las voces de las chicas y chicos a este respecto. Este estudio, que también pretende contrarrestar el reflejo adultista en las ciencias sociales, se examinará a continuación.

El estudio se basa en un cuestionario en línea. Para ello y durante varios meses se dispuso un cuestionario con cuatro preguntas clave, expresadas de la forma más amigable posible. Las preguntas eran las siguientes:

- Cuéntanos con tus palabras, ¿qué es para ti el adultocentrismo?
- Te invitamos a que nos compartas tres situaciones vividas (en la escuela, la familia, el barrio y otro ámbito) en los que te encontraste con barreras para desarrollarte como persona a causa de decisiones o actitudes de personas adultas.
- ¿Qué consejo le darías a las personas adultas para mejorar su relación con la población infantil y adolescente?
- ¿Cómo crees que afecta el adultocentrismo a las niñas, niños, niñas y jóvenes?

Respecto al alcance de la muestra acudieron un total de 168 niñas, niños, adolescentes y jóvenes de siete países diferentes, con una sobredimensión de las respuestas de niñas (130 niñas versus 33 varones) y una mayoría de respuestas desde Argentina (el 77 %), con aportes desde México, España, Chile, Colombia, República Dominicana y Panamá. La mayoría de respuestas provienen de chicas y chicos de entre 13 y 25 años, aunque igualmente se ha obtenido respuestas de algunas chicas y chicos desde los 5 años de edad.

El autor y la autora subrayan que, aunque su análisis cualitativo de las respuestas se basa en categorías teóricas preexistentes, siempre intentan respetar el sentido del discurso infantil. Según él y ella, las conclusiones que presentan en el libro no tienen pretensión de generalizar más allá de su estudio que denominan como “estudio exploratorio” para seguir profundizando y, con ello, dar paso a nuevos estudios.

Las respuestas a la pregunta de qué entienden las niñas y niños por adultocentrismo se podrían resumir en testimonios como: “Se creen superiores”. Los adultos se consideran superiores a los niños “solo por ser mayores”. Se ven a sí mismos como “el centro del universo”. Niegan las opiniones de los niños y no les muestran respeto: “Que no nos den voz”. Adultocentrismo significa autoritarismo y poder de los adultos sobre los niños: “Tienen el poder”.

Las niñas y niños describen con detalle situaciones en las que han experimentado prácticas adultistas. Las experiencias se resumen en las siguientes palabras: “Creen que lo que digo no es en serio”. Las prácticas más frecuentes y similares se describen en la familia y en la escuela. Aquí, las niñas y niños se ven sometidos a restricciones y prohibiciones injustificadas, a que no se tome en serio su opinión y a que se les nieguen sus propias decisiones, a que se les subestime y a que se les humille. Con menos frecuencia, las niñas y niños mencionan prácticas adultistas en la comunidad.

Las recomendaciones de las niñas y niños son muy evidentes: “¡Escuchar más y mejor!” Los adultos deberían escuchar más y juzgar menos, ser más empáticos y respetar a las niñas y niños, deberían ser más modestos y no fingir que lo saben todo. En definitiva, deberían permitir que las niñas y niños sean protagonistas de sus vidas.

Hasta donde conozco, este es el primer estudio empírico publicado en español que ofrece la oportunidad a las personas jóvenes de expresarse sobre este tema. La forma cuidadosa y respetuosa en la que Morales y Martínez interpretan las palabras de las

niñas y niños y las resumen en algunas frases clave, es ejemplar. Uno podría preguntarse qué sentido tiene preguntar a las niñas y niños por su opinión sobre un término que fue inventado por adultos y que la mayoría de los niños probablemente no conocen. Existe el peligro de que solo respondan a esta pregunta aquellas niñas y niños que (¿de adultos?) han aprendido a tratar con un constructo tan abstracto. En este caso, parece que se han expresado sobre todo niñas y niños que ya participaban en grupos de acción y movimientos sociales.

Pero, afortunadamente, el estudio no se limita a preguntar a las niñas y niños sobre el significado de un término, sino que va un paso más allá y brinda la oportunidad de comentar sus propias experiencias en sus entornos de vida. El resultado es un impresionante panorama de situaciones en las que las niñas y niños son constantemente ignorados, menospreciados y degradados. Es de un valor incalculable que estas situaciones se documenten ahora con las propias palabras de las niñas y niños. El estudio anima a retomar el tema en otros estudios que no se limiten a una encuesta en línea, sino que se organicen junto con las niñas y niños en su entorno vital, por ejemplo, como investigación-acción participativa. En un estudio de este tipo, tal vez sería posible reflexionar con las niñas y niños sobre las razones por las que existe el adultocentrismo y conocer sus explicaciones teóricas.

La presentación de los resultados de la encuesta se combina en el libro con algunas reflexiones teóricas y conceptuales desde la perspectiva del autor y la autora. La primera reflexión es una especie de diagnóstico de los problemas contemporáneos, que llaman “caleidoscopio de la infancia”. En este se pone de manifiesto una sociedad y un orden mundial basados en la desigualdad y la explotación que degradan a las nuevas generaciones a objetos utilizables o “capital humano”. Esto hace que la segunda reflexión sea aún más importante, en la que Morales y Martínez Muñoz explican cómo entienden el concepto del adultocentrismo.

El concepto de *adultocentrismo* [...] se refiere al carácter estructural de la dominación social, política, económica, cultural y moral que ejercemos las personas adultas sobre las niñas, niños y jóvenes. [...] Así, cuestionar el carácter adultocéntrico de nuestra sociedad es reconocer y problematizar las relaciones desiguales de poder que existen entre las diferentes clases de edad. [...] Se trata de un modo de violencia y opresión muy complejo y difícil de percibir, porque incluso las personas adultas más comprometidas con el bienestar y dignidad de las nuevas generaciones hemos sido educadas para reproducirlo, aun contra nuestra voluntad (p. 48-49).

El autor y la autora ven la raíz del adultocentrismo en el patriarcado y lo ven esencial para el capitalismo en el sentido de que sirve para condicionar un sujeto funcional para su modo de producción. De esta manera, “el dominio adulto se justifica ya no solamente en la protección, sino en la necesidad de preparar a esa persona niña ‘para la vida’. [...] Dicho de otro modo, para el adultocentrismo ‘la vida’ es en realidad ‘la vida adulta.’” (MORALES; MUÑOZ, 2024, p. 50) A diferencia de esto, “la categoría *adultismo* refiere a los comportamientos, las actitudes y la ideología propias del sistema adultocéntrico. El *adultismo* es la forma en que se materializa el adultocentrismo.” (MORALES; MUÑOZ, 2024, p. 51) La relación entre adultocentrismo y *adultismo* es análoga a la establecida entre patriarcado y machismo. Estas reflexiones conceptuales enlazan con los escritos de Duarte y Alexgaías mencionados anteriormente y los desarrollan de una manera que resulta muy útil para estudios posteriores.

“A modo de cierre”, Morales y Martínez Muñoz reflexionan sobre cómo se podría superar el adultocentrismo. Aunque afirman considerarse personas “antiadultistas”, se muestran sorprendidos por las afirmaciones y opiniones de las niñas y niños, “que superaron ampliamente nuestras expectativas” (MORALES; MUÑOZ, 2024, p. 125). Aunque imaginan que el adultocentrismo solo puede ser transformado por las propias personas jóvenes, no tienen ninguna duda de que una “educación emancipadora” también puede contribuir de forma importante, e incluso la consideran indispensable. Para ello, se remiten al enfoque dialógico de la educación popular freireana y a la “pedagogía de la ternura” concebida por el filósofo y educador peruano Alejandro Cussiánovich (CUSSIÁNOVICH, 2022), que a su vez está estrechamente vinculada al concepto del “protagonismo infantil” y a la autoorganización de las niñas y niños en sus propios movimientos sociales. A estos conceptos basados en el diálogo intergeneracional y la “contraeducación ético-política” añaden un enfoque que denominan “perspectiva niña”.

Perspectiva niña es reinventar el modo en que nuestras sociedades definen ‘lo infantil’. Implica desasociar a la infancia con la inocencia, la inmadurez, la ingenuidad, la ignorancia (sí, que horribles somos las personas adultas definiendo tan explícitamente a la infancia desde la carencia), para comenzar a mirarla como una seria energía, fuerza o actitud que puede habitar en las personas durante toda la vida. [...] Perspectiva niña es que las personas adultas intervengamos en el mundo con vocación de curiosidad, con alegría, con el deseo vivo de saber, crear y transformar. De modo que perspectiva niña es el nombre de la invitación a vivir infantilmente durante toda la vida (MORALES; MUÑOZ, 2024, p. 146).

Esta perspectiva da un vuelco al pensamiento predominante sobre las niñas y niños de una manera que en ocasiones se ha denominado “descolonización de la infancia”. Opone con razón a un patrón “deficiente” de la infancia que tacha a las niñas y niños de “irracionales” y les niega competencias “rationales”, típico para el patrón eurocéntrico de la infancia. Por tanto, requiere que las personas adultas se reorienten y se sitúen en su relación con las niñas y niños, que reflexionen y cuestionen fundamentalmente el poder que tienen sobre ellas y ellos (a veces llamado “adultez crítica”).

Sin embargo, mientras exista la desigualdad de poder entre los adultos, a un lado, y las niñas y niños, al otro, y mientras vivamos en una sociedad en la que esta desigualdad, así como otras (de clase, género, etc.), sean constitutivas, nosotras, las personas adultas, solo podremos entender a la población infantil y adolescente desde su propia perspectiva y renunciar a nuestra posición de poder de forma aproximada. Además, en mi opinión, hay que tener en cuenta que no hay “el niño absoluto” (FONSECA, 2021), la perspectiva de las niñas y niños y las cualidades que se les atribuyen no deben entenderse simplemente como universales antropológicos o biológicos. Están siempre influenciados por las condiciones históricas y experiencias de vida de ellas y ellos, que pueden ser muy diversas. De ello se derivan diferentes intereses y disposiciones de acción de las niñas y niños, que deben tenerse en cuenta. Supongo que las niñas y niños que trabajan o tienen una historia de vida popular que no se ajusta al patrón eurocéntrico de la infancia tienden a desarrollar una subjetividad política rebelde y actuar de manera protagónica. Me parece que son estas niñas y niños las que el autor y la autora tienen en mente.

Para superar el adultocentrismo, por lo tanto, se necesita algo más que una “educación emancipadora”. Las niñas y niños deben tener la oportunidad de desarrollar sus subjetividades políticas desde edades tempranas. Es responsabilidad de las personas adultas solidarias hacer posible que las niñas y niños tengan las condiciones necesarias para ello y facilitar su autoorganización. Esto también tiene un aspecto pedagógico, pero es esencialmente un desafío político. El presente libro invita a reflexionar sobre estos aspectos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXGAIAS, A. **El Manifiesto Antiadultista**. Distribuidora Anarquista Polaris, 2014. Disponible en: <<https://www.laotraeducacion.cl/wp-content/uploads/2020/06/Alexanthropos-Alexgaias-El-Manifiesto-Antiadultista.pdf>>.
- CUSSIÁNOVICH, A. **Pedagogía de la Ternura** – componente del Paradigma del Protagonismo. Lima: Ifejant, 2022.
- DUARTE, C. Sociedades adultocéntricas: Sobre sus orígenes y reproducción. Última **Decada**, v. 20, n. 36, p. 99-125, 2012.
- _____. **El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio**. Análisis en la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil. 2015. Tesis (Doctorado en Sociología) –Universidad Autónoma de Barcelona, 2015.
- FLASHER, J. Adultism. **Adolescence**, v. 13, n. 51, p. 517-523, 1978.
- FONSECA, C. El abandono de la razón. La descolonización de los discursos sobre la infancia y la familia. **Sociedad e Infancias**, v. 5, n. 2, p. 161-179, 2021.
- MORALES, S. Niñeces del Abya Yala: una aproximación a las categorías de adultocentrismo y adultismo. **Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño**, v. 6, n. 2, p. 134-153, 2022.
- _____. Adultocentrismo, adultismo y violencias contra niños y niñas: Una mirada crítica sobre las relaciones de poder entre clases de edad. **Taboo: The Journal of Culture and Education**, v. 22, n. 1, p. 151-193, 2024.
- MORALES, S.; MAGISTRIS, G. Hacia un paradigma otro: niñxs como sujetxs políticxs co-protagonistas de la transformación social. En: MAGISTRIS, G.; MORALES, S. (Comp.). **Niñez en movimiento**. Del adultocentrismo a la emancipación. Buenos Aires: El Colectivo y Editorial Chirimbote, 2018. p. 23-47.
- MORALES, S.; MUÑOZ, M. M. **Adultocentrismo. ¿Qué piensan chicas y chicos?** Barcelona: Octaedro, 2024. ISBN 978-84-10282-38-4.

Palabras clave: adultocentrismo, adultismo, niñez, subjetividad, protagonismo.

FECHA DE RECEPCIÓN: 28/03/2025

FECHA DE APROBACIÓN: 13/06/2025

Manfred Liebel

Sociólogo, doctor, profesor emérito de la Universidad Tecnológica de Berlín, Alemania, y profesor honorario de Estudios Interculturales sobre la Infancia y los Derechos del Niño en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Potsdam, Alemania.

E-mail: manfred.liebel@gmail.com